

Entrevistas



Embajador en Misión Especial del Ministerio de Asuntos Exteriores

MANUEL MONTOBBIO

"Nuestra misión es fomentar la presencia de ingenieros de Telecomunicación españoles en organizaciones internacionales"

Desde que España se abrió al mundo con la llegada de la democracia hace 25 años, su presencia en organismos internacionales hace necesario que se incorporen españoles como funcionarios en esos mismos foros. Crece el concepto globalizador del futuro y conviene

fomentar la presencia de españoles que participen en las estructuras políticas y económicas internacionales. Por eso, el Ministerio de Asuntos Exteriores creó hace un año un plan de acción que promociona como catalizador esa presencia de profesionales españoles en los foros internacionales. De esta experiencia nos habla Manuel Montobbio, embajador en Misión Especial.

¿Por qué se hizo necesario este Plan de Acción?

Estamos en un mundo globalizado y si queremos ejercer nuestra soberanía en este mundo interdependiente y participar en nuestro futuro, hemos de estar en los organismos internacionales. Hasta ahora, la presencia de empleados españoles en organismos internacionales se debía exclusivamente a una opción personal. Pero España es el octavo país en contribuir a la ONU, con un nivel de influencia, de población, de preparación, que no se corresponde con nuestra presencia en organismos fundamentales. Por eso se hizo necesario crear este Plan de Acción en Asuntos Exteriores.

"La UIT es uno de los destinos más presentes, pero en los distintos organismos se hace cada vez más imprescindible contar con profesionales de la Sociedad de la Información"

¿Qué efectos ha tenido el Plan en este año de vida?

Se han llevado a cabo acciones como la inclusión en la Red (www.mae.es) de

una guía práctica para el candidato a trabajar en organismos internacionales y la presentación del Plan en universidades, colegios y asociaciones profesionales. El banco de datos de candidatos ha superado las 12.500 personas inscritas y el Ministerio ha publicitado las vacantes y ha mediado entre ofertas y solicitantes de empleo, las ha casado y apoyado.

A través de la Red, 30 personas han entrado en organismos internacionales y más de 2000 candidatos han sido admitidos este primer año. Y esperamos tener mejores resultados en los siguientes ejercicios.

¿Cuál es el perfil que se exige, en general?

Hay dos opciones frecuentes: la del joven en prácticas o similar al becario, y la del profesional con experiencia que quiere dar un giro a su carrera y cambiar el rumbo. También la del profesional que sufre una prejubilación temprana y prefiere acogerse a otra forma de vida. Hay quien decide trabajar para una ONG, aunque sea con un sueldo menor, a cambio de ese "algo más" que da el trabajo social.

El límite de edad puede ser por debajo, por ejemplo la OCDE no acepta gente menor de 40 años. Lo que sí es imprescindible es un buen conocimiento del inglés porque se va a trabajar en esa lengua.

En el caso de los telecos ¿hay algún destino predeterminado para ellos?

Obviamente, la UIT es uno de los destinos más presentes, pero también en los distintos organismos se hace cada vez más imprescindible contar con profesionales de la omnipresente Sociedad de la Información. Así, por ejemplo, el proyecto Galileo de la UE que se está implementando.

¿Qué nivel de responsabilidad tienen los españoles en las entidades internacionales?

A nivel muy alto contamos siempre hemos contado con buena representación, debido a que estamos acostumbrados a apoyar candidaturas españolas políticas de prestigio: Borrell, Gil Robles, Solana, Rato, Oreja, Mayor Zaragoza, Moratinos antes de ser ministro, Sa-

marach... Sin embargo, como funcionarios, los españoles sólo están empezando a incorporarse y tardarán aún en subir en el escalafón.

Los países de nuestro entorno ¿consideran los organismos internacionales un recurso de empleo?

En general, es una elección mucho más frecuente. España tiene una presencia adecuada en la Unión Europea, pero no en otros destinos que corresponden a este mundo globalizado en el que nos vamos convirtiendo. Hay cuotas de reparto geográfico en la ONU, por ejemplo, que se mantienen con convocatorias. En algún organismo España está por encima de la cuota, pero no es habitual. 